

Utopía y Praxis Latinoamericana

Dep. legal: ppi 201502ZU4650

*Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa*
ISSN 1315-5216

Depósito legal pp 199602ZU720

Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social

Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos (CESA)



AÑO 21, N°75

Octubre-Diciembre

2 0 1 6



ARTÍCULOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 21, Nº. 75 (OCTUBRE-DICIEMBRE), 2016, PP. 113-137
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA, MARACAIBO-VENEZUELA.

Hacia una edición crítica de *Sociedades americanas* en 1828 de Simón Rodríguez: claves para la reconstrucción de un proyecto editorial¹

Towards a critical edition of Simon Rodríguez's *Sociedades americanas* in 1828: some clues for the reconstruction of an editorial project.

Rafael MONDRAGÓN²

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.

Resumen

En el presente estudio ofrecemos líneas que fundamentarán la edición crítica de *Sociedades americanas en 1828*, la obra maestra inconclusa del pensador radical latinoamericano Simón Rodríguez. Para ello reconstruimos el plan general diseñado por Rodríguez para la edición de *Sociedades americanas en 1828* y caracterizamos los diferentes fragmentos que Rodríguez alcanzó a publicar de esta obra y su lugar en el proyecto general.

Palabras clave: Luces y virtudes sociales; Simón Rodríguez; *Sociedades americanas* en 1828.

Abstract

In the present study we offer some guidelines for the critical edition of *Sociedades americanas en 1828*, the unfinished masterwork of the radical Latin American thinker Simón Rodríguez. We reconstruct the general editorial plan designed by Rodríguez for the edition of *Sociedades americanas en 1828*. We also give a characterization of the different fragments of this work published by Rodríguez, and we show the place each of them play on Rodríguez's general editorial project.

Keywords: Luces y virtudes sociales; Simón Rodríguez; *Sociedades americanas* en 1828.

- 1 Una primera versión del presente texto, elaborada en 2014, circuló en forma mecanoscrita con el nombre de "¿Cómo editar *Sociedades americanas en 1828*?" en diferentes seminarios y reuniones de trabajo en el marco de las actividades del Grupo de investigación "O inventamos o erramos". Ha sido citado con dicho título en las tesis de licenciatura de Grecia Monroy, *El fracaso como promesa en el proyecto editorial de Simón Rodríguez*, México, FFyL-UNAM, 2015, y de Aarón Preciado, *Sobre la idea de razón en Simón Rodríguez*, México, FFyL-UNAM, 2016. La primera de estas tesis ofrece datos importantes que complementan mi análisis. La paciente labor de búsqueda en bibliotecas del mundo para recuperar los indicios de los que hoy doy cuenta es responsabilidad de todo este grupo, a cuyos integrantes agradezco.
- 2 Co-responsable del Proyecto de Investigación 091, *Historia de las Ideas: O Inventamos o Erramos*.

INTRODUCCIÓN

Un barco llega a Cartagena en 1823. En él viene un viajero americano, que ha pasado veintitrés años entre país y país. Viene cargando un conjunto de papeles. A ellos refiere en una carta dirigida a su antiguo discípulo, Simón Bolívar, el 30 de noviembre de 1824. En ella le dice que está listo para reunirse con él, pero que prefiere viajar por tierra, pues tiene miedo de encontrarse con los ejércitos enemigos: “si me cogen los realistas harían fiesta con mis papeles”. Y reitera: “Tengo muchas cosas escritas para nuestro país, y sería lástima que se perdiesen: he decidido, pues, ir por tierra”³.

El sabio peregrino hizo el viaje por tierra para reunirse con Bolívar, dejando todo lo demás, libros e instrumentos científicos incluidos, al resguardo del doctor Miguel Peña⁴. No sabemos si sus cosas llegaron. En todo caso, para 1826 ya las había perdido de nuevo. La escena se repetirá una y otra vez en los años sucesivos. Rodríguez tenía una cierta facilidad para perder sus propiedades. Sabemos por carta a Bolívar que, después del fracaso de su escuela experimental en Chuquisaca, Rodríguez vendió todas sus cosas; que no tiene dinero siquiera para pagar su hospedaje y que para comer tiene que pedir prestado; “lo que había de haber guardado para mí, lo he gastado con los muchachos creyendo que hacía bien”⁵.

En los siguientes años veremos al sabio caminando de lugar en lugar, guardando sólo ese conjunto de papeles que aparecen en la carta a Bolívar del 30 de noviembre de 1824 para luego reaparecer mencionados en otras cartas y testimonios. Una y otra vez, refiere a posibles mecenas que él tiene escrita una gran obra y que sólo necesita recursos para llevarla a la imprenta. Desde Latacunga le dice a Roberto Azcáubi:

*La farsa de los 3 poderes, es tan sosa, tan sin gracia, que ni la burla merece: es una parodia de la constitución inglesa, i un mal remedo de la modificación que han hecho los Estados Unidos. Al rei no volvemos, ni a la república llegamos... ¿qué haremos?... pensar, en lugar de imitar. ¡Así tuviera yo con qué pagar la impresión de mis sentimientos!*⁶.

Y unos meses más tarde, Rodríguez se dirige en términos similares a José Ignacio París, y menciona en esa oportunidad el título de esos papeles:

*Tengo mi Obra Clásica, sobre las Sociedades Americanas, que no puedo hacer imprimir aquí; porque cada letra cuesta un sentido, i después no hai quién lea. En Bogotá hai Impresores, i Lectores en la Nueva-Granada, i puede hacerse distribución a otras partes. V. puede ser Mecenas, sin perder dinero.*⁷

El presente estudio hace la biografía de esos papeles. En él contamos la historia de un libro parcialmente inédito, quizá inconcluso, quizá infinito, que la carta a José Ignacio París nombra con el título de *Sociedades americanas*. De él Rodríguez publicó fragmentos a lo largo de toda su vida. Nunca pudo editar el libro completo, pero dejó indicaciones de los posibles contenidos de ese libro, que conforma uno de los auténticos clásicos que el pensamiento radical latinoamericano le ha dado al mundo.

3 Simón Rodríguez a Simón Bolívar, Guayaquil, 30 de noviembre de 1824. Todas nuestras citas del epistolario se basan en la edición de RODRÍGUEZ, S (1999). *Obras completas de Simón Rodríguez. Reedición facsimil*. Dos tomos. Caracas, Presidencia de la República, pp. 501-544.

4 Simón Rodríguez a Diego Ibarra, Puno, 8 de agosto de 1825.

5 Simón Rodríguez a Simón Bolívar, Chuquisaca, 15 de julio de 1826.

6 Simón Rodríguez a Roberto Azcáubi, Latacunga, 20 de julio de 1845.

7 Simón Rodríguez a José Ignacio París, Latacunga, 6 de enero de 1846.

A pesar de las pistas dejadas por Pedro Grases, en un estudio filológico fundamental que, desgraciadamente, no ha sido leído con la profundidad merecida por la crítica posterior, a la fecha esta historia no es suficientemente conocida por la crítica, ni ha sido contada adecuadamente.⁸ En el presente trabajo seguimos las líneas señaladas por Grases y aportamos nueva argumentación. Nuestro objeto es recoger los indicios dejados por el mismo Rodríguez en sus obras para, a partir de ello, elaborar una serie de hipótesis sobre el plan general diseñado por Rodríguez para *Sociedades americanas en 1828*, que es el título que tienen las versiones impresas del proyecto. Ese plan nos permitirá revisar con nueva luz los diferentes fragmentos de esta obra que el venezolano alcanzó a publicar en vida, y señalar algunos criterios mínimos que podrían orientar la reedición de la misma, siguiendo la que, con mayor probabilidad, podría haber sido la voluntad de su autor. En esa medida, el presente trabajo quiere aportar las líneas fundamentales de un trabajo tendiente a establecer críticamente un texto editable de *Sociedades americanas en 1828*.

UN PROYECTO EDITORIAL

Desde cierta perspectiva, es lícito afirmar que *Sociedades americanas en 1828* es el proyecto filosófico que ocupa toda la vida de Rodríguez, y que, por lo tanto, un intento por editar esa obra debería incluir la obra completa del autor. Otra perspectiva, complementaria de la anterior, y que intentaremos desarrollar a lo largo del presente texto, señalaría que *Sociedades americanas en 1828* era, sobre todo, el nombre de un libro que Rodríguez intentó publicar a lo largo de toda su vida⁹.

Ello quiere decir que, además de la continuidad de temas que le da personalidad a su obra filosófica, uno podría reconstruir los contornos de un *proyecto editorial*. A lo largo del presente trabajo le seguiremos la pista a ese proyecto, trabajando ante todo en las marcas textuales que declaran la afiliación de cada documento a una empresa mayor, y piden que se le lea en ese contexto. El recuento de variantes, la reflexión sobre las características materiales de cada documento y el trabajo sobre fragmentos concretos de texto, nos servirán para asomarnos al juego apasionante donde un pensador, a lo largo del tiempo, va dándole forma conceptual y material a su obra.

UN TRATADO FILOSÓFICO QUE SE CONCIBE COMO NOVELA POR ENTREGAS: LA EDICIÓN DE AREQUIPA, 1828

Después de su llegada a América en 1823, el viejo pensador intentó fundar una escuela popular en Bogotá. Tras el fracaso de la misma se dirigió a Perú para reencontrarse con Bolívar. Lo acompañó en sus intentos por lograr una reforma agraria, y emprendió junto con él el proyecto de creación de una serie de escuelas públicas en Arequipa, Ecuador. Poco tiempo después, tras la fundación de Bolivia, Rodríguez se volvió el encargado del plan de educación nacional. Sabemos sobre estas escuelas y este plan gracias a la narración que nos dejó el mismo autor en la extraordinaria "Nota sobre el proyecto de educación popular" con que concluye su texto sobre Bolívar publicado en 1833. Ambos proyectos fracasarían por la tensión entre poderes, así como la férrea oposición presentada por la élite local. Éste

8 Nos referimos a GRASES, P. (1955). "Los escritos de Simón Rodríguez", in: *Escritos de Simón Rodríguez*, Caracas, Imprenta Nacional, T. I, pp. xliii-lvii), que fue republicado con variantes menores in: GRASES, P. (1979). *La peripecia bibliográfica de Simón Rodríguez*, Caracas, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y GRASES, P. (1985). *Obras*, Barcelona, Seix Barral, 1985, T. V, pp. 135-170. Las obras completas de Simón Rodríguez editadas por Pedro Grases son el principal fruto de esa investigación. Cf. RODRÍGUEZ, S. (1954-1958). *Escritos de Simón Rodríguez*. Compilación y estudio bibliográfico por Pedro Grases, prólogo por Arturo Usilar Pietri. 3 tomos. Caracas, Imprenta Nacional.

9 No conozco indicios seguros que permitan afirmar que Rodríguez realmente llegara a tener completa la redacción del libro. La carta a José Ignacio París que hemos citado arriba da a entender que ya tiene listo todo el libro. Y sin embargo, a Roberto Ascazubi le dice algo ligeramente distinto: "No necesito encerrarme a pensar, para decir lo que he recogido, en el espacio de 50 años: o lo tengo escrito, o puedo escribirlo al instante". Simón Rodríguez a Roberto Ascazubi, Latacunga, 28 de julio de 1845.

es el contexto que obligará a Rodríguez a renunciar a su puesto. El sabio venezolano se trasladó una vez más a Arequipa, en donde fundó en 1828 una escuela y una fábrica de velas¹⁰.

En ese mismo año, 1828, apareció en Arequipa un folleto de 28 páginas numeradas cuya portada ostenta el título *Sociedades americanas en 1828*. Este folleto es el inicio de nuestra pesquisa, y por lo mismo comenzaremos observándolo con cuidado. Simón Rodríguez era tipógrafo y gustaba de hacer sus propios libros: en los detalles de la materialidad del libro, el autor nos ha dejado guiños y bromas¹¹.

Apenas damos vuelta a la portada, comenzamos a encontrarnos con sorpresas. En el lugar que hoy reservamos a la página legal, el autor ha insertado una noticia en donde se protege de los prejuicios de algunos de sus posibles lectores. Ese texto, centrado en el eje horizontal, previene a los lectores sobre la novedad del pensamiento expresado en el folleto (su "PROYECTO"), pero también sobre la novedad de su forma de expresar el pensamiento (su "ORTOGRAFÍA"). En el breve texto final con que cierra el folleto, titulado "Transición al texto", Rodríguez continúa explicando la particular teoría de la escritura que ha usado parcialmente en la confección de esta obra, pero que aparecerá completamente desarrollada en las entregas sucesivas del texto. Es el inicio de la vasta reflexión metalingüística que acompaña cada edición de *Sociedades americanas en 1828*, y que tendrá continuación destacada en fragmentos como "Forma que se da el discurso", editado posteriormente en Chile¹².

Inmediatamente después de ese texto hay una sucesión de preliminares con diverso título:

1. Una "ADVERTENCIA",
2. Una "PROFESIÓN DE FE POLÍTICA" y
3. Una "NOTA / Sobre los Prefacios".

Esos tres preliminares fueron impresos en páginas sin numeración, de tal manera que al terminar de leer el último, el lector comienza la lectura de la página 1 de *Sociedades americanas en 1828*, cuya primera sección se llama "Pródromo" y ocupa casi todo este folleto¹³.

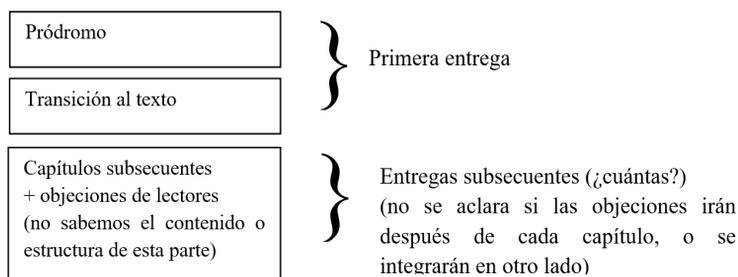
- 10 A lo largo del presente texto damos por sabidas las investigaciones sobre la biografía de Rodríguez, y por ello nos limitaremos a dar breves referencias a los hechos que pudieran enmarcar la publicación de cada texto analizado, sin entrar a una discusión detallada sobre esos hechos. Para el recuento de hechos nos hemos basado, ante todo, en las síntesis de LOZANO y LOZANO, F (1913). *El Maestro del Libertador*. París, Ollendorf y de MORALES, F (1990). "Cronología", in: RODRÍGUEZ, S (1990). *Sociedades americanas*. Caracas, Biblioteca Ayacucho.
- 11 Así, por ejemplo, las 28 páginas numeradas del texto hacen eco del año 1828... Iremos comentando otros detalles menores en nota al pie de página, dejando para el cuerpo de nuestro texto sólo aquellos que tengan relación directa con nuestra argumentación. Vale la pena señalar la disposición tipográfica del título de esta edición ("SOCIEDADES AMERICANAS / en 1828"), que ha sido analizada con rigor desde el punto de vista filosófico por RAMÍREZ FIERRO, M. del R (1994). *Simón Rodríguez y su utopía para América*. México, UNAM: el año 1828 aparece en negritas y con un tamaño mayor, que pone el acento en uno de los temas fundamentales del libro: la historicidad especial a la que necesariamente debe responder todo proyecto de sociedad. Hay además dos lemas que acompañan este título: el primero, centrado desde los ejes vertical y horizontal de la página, dice: "cómo serán y cómo podrían ser / en los siglos venideros", y lleva el proyecto de sociedad hacia el futuro (los siglos venideros), expresado en los aspectos completivo (lo que seguramente ocurrirá), y subjuntivo (lo que se nos abre como posibilidad); el segundo lema, ubicado en la esquina inferior derecha del margen, añade en una tipografía menor: "En esto han de pensar los americanos / no en pelear unos con otros". Las portadas de las sucesivas ediciones ayudan a entender que el primer lema es, en realidad, el subtítulo de la obra, mientras que el segundo debería ser un epígrafe que acompañara cada versión del texto.
- 12 Sobre estos asuntos, véanse los trabajos de Susana Rotker (ROTKER, S (1992). "Simón Rodríguez: utopía y transgresión", mecanoscrito inédito depositado en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México; Id: (1994). "Simón Rodríguez: tradición y revolución", en Beatriz González Stephan *et. al.* (Comps.). *Esplendores y miserias del siglo XIX. Cultura y sociedad en América Latina*. Caracas, Monte Ávila, pp. 161-182; Id: (2005 [1996]). "Simón Rodríguez: la carcajada más seria del siglo XIX", en *Bravo pueblo. Poder, utopía y violencia*. Caracas, La Nave Va, pp. 99-115), que se basan en las reflexiones de RAMA, Á (1983). *La ciudad letrada*. Montevideo, Arca.
- 13 Después del pródromo, Rodríguez añade dos breves textos que cierran el folleto: una breve e hilarante "Nota sobre este pródromo", en donde el autor se burla de los lugares comunes de los escritos independentistas y desengaña a sus lectores, que no los encontrarán repetidos en su texto; además, hay una "Transición al texto", que tenía como fin servir de puente entre el pródromo y el cuerpo principal de la obra, que comenzaría a publicarse a partir de la segunda entrega, y que –como siempre le pasaba a Rodríguez– jamás llegó a ver la luz...

Estos preliminares nos ofrecerán las primeras claves del juego editorial emprendido por Rodríguez a partir de este año, y continuado en las diversas, azarosas ediciones de este texto. Revisemos, pues, dichas claves.

Lo primero que es importante observar es que éste es el inicio de una obra más grande, una especie de escrito preliminar. Toda la “Nota sobre los prefacios” se dedica a hacer una teoría de los distintos tipos de escritos preliminares que pueden anteponerse a una obra: preliminares, preámbulos, prolegómenos, preludios, prólogos, exordios... Aludiendo al título que llevará su obra a partir de la página 1 numerada, Rodríguez explica que “si la materia es complicada por sus ramificaciones, ó por la inconexión aparente de los conceptos que la componen, el discurso Preliminar es un *Pródromo*, esto es un *Escrito Precursor*, que anuncia el principal, y en calidad de tal, debe presentar el cuadro completo de la idea” (“NOTA Sobre los Prefacios”)¹⁴. Así pues, lo que vamos a leer no es todo *Sociedades americanas en 1828*, sino sólo su “discurso preliminar”, un texto que sirve para adentrarnos en un tema complicado, y que nos ofrece los puntos fundamentales de lo que se desarrollaría en las siguientes entregas. Es importante que sepamos esto, porque la verdad es que esas siguientes entregas nunca se imprimieron...

Además, Rodríguez deja entrever que la obra completa se irá publicando poco a poco, por entregas, y que quiere que esa obra crezca conforme sus lectores vayan leyendo cada entrega. Su crecimiento incluirá incluso las opiniones de los lectores: “El Editor recibirá todas las objeciones [sic] que quieran dirijírsele –las hará imprimir, y las pondrá en manos de los distribuidores de la obra”¹⁵.

El texto que estamos leyendo, discurso preliminar a *Sociedades americanas en 1828*, se presenta, por tanto, como la primera entrega de un tratado filosófico amplio y ambicioso que debería publicarse poco a poco, a la manera de las novelas por entregas de esa época. Pronto, los interesados recibiríamos la segunda entrega, que tendría el primer capítulo de la obra acompañado por las cartas de los lectores que responden al discurso preliminar, cartas que se integrarían con ese primer capítulo de una forma que no se nos ha explicado detalladamente... Para hacer más clara esta propuesta, la resumiremos en un esquema que integra los datos que, hasta ahora, hemos logrado reconstruir con ayuda de la edición de Arequipa:



Esquema 1. Estructura del proyecto de *Sociedades americanas en 1828*, según datos de la edición de Arequipa, [s.e.], 1828.

14 In: RODRÍGUEZ, S (1828). *Sociedades americanas en 1828. Cómo serán y cómo podrían ser en los siglos venideros*. Arequipa, s. e. Facsímil digital de la Biblioteca de la Universidad de Harvard: <http://id.lib.harvard.edu/aleph/006770348/catalog> (Páginas sin numeración)

15 “Advertencia”, in: RODRÍGUEZ, S (1828). *Op. cit.* (Página sin numeración).

Ese proyecto fabuloso imaginado en Ecuador no tuvo la oportunidad de llevarse a cabo. Tuvieron que pasar seis años, muchas aventuras y un cambio de país para que Rodríguez publicara una nueva entrega de su obra. Y esa nueva entrega no se presentó como la esperada continuación del folleto de Arequipa, sino como un texto nuevo, muy distinto en su concepción.

¿Cuál es la relación entre el folleto de 1828 y el libro que después se publicaría en 1834? ¿Y cuál la relación entre el libro de 1834 y las sucesivas ediciones de este libro, que parecen ser todas distintas? Para responder esas preguntas, es menester observar con atención ciertos aspectos marginales de la edición de 1834. Ellos nos darán la clave maestra que permite comprender a *Sociedades americanas en 1828* en cuanto proyecto editorial.

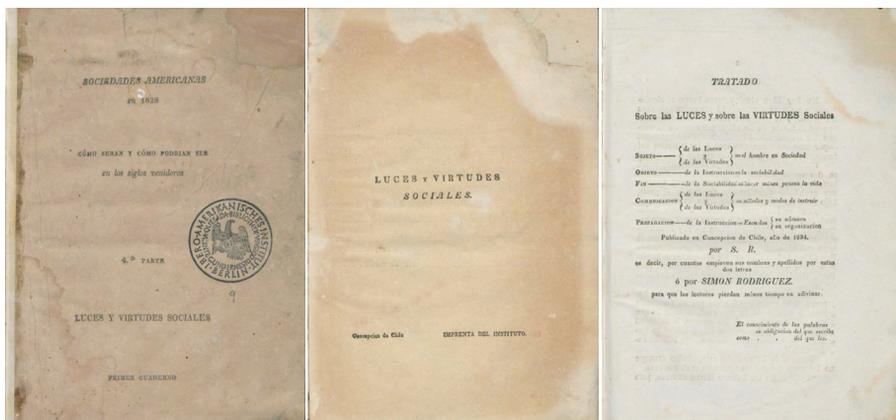
EL ÍNDICE DE UNA OBRA INCONCLUSA: EL PROGRAMA DE LIMA SEGÚN FUE IMPRESO EN LA EDICIÓN DE CONCEPCIÓN, 1834

En 1833, el sabio itinerante llegó a Concepción, en Chile, invitado por José Antonio Alemparte, intendente de la ciudad, quien le pidió que se hiciese cargo de su Instituto Literario. En esa época, Rodríguez hizo un nuevo intento para editar su obra: el libro publicado en Concepción lleva el título de *Luces y virtudes sociales*, y desarrolla la parte del tratado que estaría dedicado a la teoría de la educación popular.

Lo primero que debemos saber es que ese libro, que fue publicado en Concepción, el año de 1834, no pareciera formar parte del proyecto *Sociedades americanas en 1828*. Se llama de otra forma. O por lo menos, eso es lo que parecen entender los editores modernos de la obra, que desde 1975 la han editado con el título de *Luces y virtudes sociales*, como una obra aparte de *Sociedades americanas en 1828*¹⁶. Lo que parece ocurrir es que esos editores modernos se han guiado por los detalles más visibles de la obra (como, por ejemplo, los datos que ofrece su portada interior), y no han leído con atención el resto de lo que se dice en el libro. Lo primero que haremos en esta sección es despejar ese equívoco, que permitirá explicar el título del libro de 1834, así como la relación entre éste y el folleto de 1828.

Y es que a lo largo del folleto hay una serie de cambios desconcertantes en el título de la obra: la primera de forros presenta el folleto con el nombre de *Sociedades americanas en 1828. Cómo serán y cómo podrían ser en los siglos venideros. 4ª. parte. Luces y virtudes sociales. Primer cuaderno*; la portadilla simplemente presenta el folleto como *Luces y virtudes sociales*, título que se repite, con breve variante, en la portada de la obra, que según los criterios editoriales de la época estaría ofreciéndonos el título completo.

16 Esa fecha marcó la publicación de una nueva edición de las *Obras completas* de Simón Rodríguez, en dos tomos, que fue preparada por Alfonso Rumazo a partir del trabajo filológico de Pedro Grases (RODRÍGUEZ, S (1975). *Obras completas*. Liminar de J. L. Salcedo Bastardo, estudio introductor de Alfonso Rumazo, estudio bibliográfico de Manuel Pérez Vila. 2 tomos. Caracas, Universidad Simón Rodríguez); a pesar de que el nombre de Grases no aparece en la portada de este libro, es común el consenso sobre su participación en el mismo (véase: LOVERA DE SOLA, R (2009). "¿Por qué Pedro Grases?", *Analítica*, 29 de octubre de 2009, <<http://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/por-que-pedro-grases/>>). A partir de esta edición de *Obras completas*, se vuelve corriente la costumbre de editar *Luces y virtudes sociales* como un texto aparte de *Sociedades americanas en 1828*, como si se tratara de dos obras distintas. Dicha costumbre es, hoy, lugar común de la crítica. Como demostraremos en las páginas que sigue, la separación de las dos obras es insostenible a la vista de una lectura detenida del texto. La edición de Rumazo además se caracteriza por una constante falta de cuidado en la transcripción de los textos originales, lo cual es una pena, pues es la edición más citada y comentada.



La clave para comprender estos súbitos cambios de título aparece expuesta en el texto preliminar que sigue la portada de la obra, que tiene el pintoresco título de “Galeato”¹⁷. En él, entre otras cosas, se cuenta la historia de los seis años que separaron al folleto de 1828 del libro de 1834. Transcribimos las palabras del autor, para después comentarlas:

La introducción a una obra intitulada “Sociedades Americanas en 1828... &”

se publicó en Arequipa, á principios de aquel año, ofreciendo hacer la exhibición por cuadernos—no se pudo cumplir la oferta entónces.

Al cabo de 3 años, estando el autor en Lima, creyó poder continuar su trabajo, publicando los cuadernos por suscripción—para ello distribuyó un programa—hubo suscriptores—pero, por la segunda vez, tuvo que abandonar su proyecto. Bien se echa de ver el motivo... Falta de medios pecuniarios.

Todos los autores no son ricos; ni todos están acreditados con el Público, para estarlo con los impresores. Los Mecenas deben tener ideas—dinero—y no ser ellos capaces de hacer las obras que protejen.

*El autor de las sociedades americanas es pobre—principiante—no tiene amigos sabios con capitales desocupados—y entre los que la suerte ha favorecido con sabiduría y caudal, hay pocos jenerosos... ó temen el gasto, ó sienten que otro luzca con un trabajo que ellos quisieran haber emprendido*¹⁸.

La historia está contada con mucho sentido del humor, y profundiza en los datos ofrecidos en el folleto de 1828, al tiempo que ofrece otros nuevos: efectivamente, *Sociedades americanas en 1828* iba a ser una obra publicada por entregas, en una sucesión de cuadernos, pero el proyecto se suspendió por falta de dinero. Tres años después (es decir, en 1831), Simón Rodríguez estuvo en Lima, en donde impartió clases en medio de grandes privaciones, e hizo el segundo intento por publicar su libro. Para tal efecto, distribuyó un programa que tenía el objetivo de reunir suscriptores. El problema fue, una vez más, el mismo: no había dinero suficiente. Como veremos, lo que estamos leyendo en el libro de 1834 es el tercer intento de publicación de la obra.

17 La palabra, que deriva del latín *galea*, ‘casco’, servía en la época para denominar los prólogos de libros controversiales, que esperaban ser atacados. El galeato es un prólogo que emprende la defensa anticipada del libro, un “prólogo, ó proemio de alguna obra en que se la defiende de los reparos y objeciones que se le han puesto, ó se le pueden poner” (cito la definición dada por el *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española, reducido a un tomo para su más fácil uso*, Madrid, Viuda de Ibarra, 1803, que se mantiene en ediciones sucesivas).

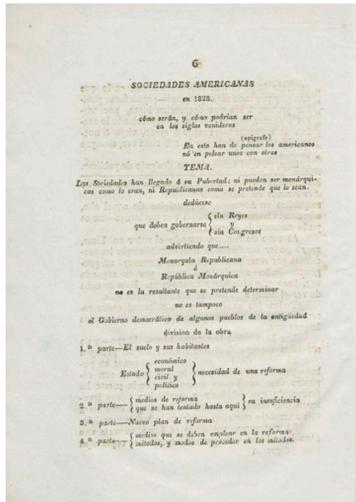
18 RODRÍGUEZ, S (1834). *Tratado sobre las luces y las virtudes sociales*, Concepción, Imprenta del Instituto. Ejemplar de la Biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín, p. 5.

Hacia una edición crítica de *Sociedades americanas en 1828* de Simón Rodríguez: claves para la reconstrucción de un proyecto editorial

Pero no nos adelantemos. Lo que importa ahora es que en 1831, mientras estaba en Lima, Simón Rodríguez hizo imprimir un programa que anunciaba la próxima aparición de esa obra y reunía suscriptores. Dicho programa, continúa Rodríguez, “anuncia una obra larga, por consiguiente costosa”¹⁹.

Y sí. Dicho programa anuncia una obra larga, cuyos contenidos y organización interior son descritos detalladamente. Esa descripción tiene importancia fundamental porque los problemas económicos perseguirán a Rodríguez hasta el final de sus días, y *Sociedades americanas en 1828* nunca llegaría a aparecer de forma completa. Sin embargo, la obra había sido planeada con cuidado, al menos, desde su estancia en Lima, en 1831, y probablemente estuviera escrita en parte o en su totalidad desde esas fechas... Como veremos abajo, lo que Rodríguez va haciendo conforme llega a un nuevo lugar es tomar fragmentos de esa obra completa, cuya organización había sido descrita en el programa de Lima, y publicar el fragmento que la situación le permite, aclarando siempre que dicho fragmento forma parte de una obra mayor que la falta de dinero le impide publicar, y sembrando, de esa manera, el panorama editorial de nuestra América con un conjunto de fragmentos, piezas de un rompecabezas que podemos reconstruir gracias al programa impreso en Lima y recogido en la edición de Concepción, que es el mapa de la obra completa y la guía para reconstruir ese modelo para armar llamado *Sociedades americanas en 1828*.

Copiamos a continuación dicho programa, tal y como aparece en la edición de Concepción. Este mismo programa fue transcrito por Miguel Luis Amunátegui, el gran discípulo de Andrés Bello, quien lo incluyó en el que, probablemente, es el estudio más importante sobre Simón Rodríguez realizado en el siglo XIX. Él es la última persona en señalar la importancia de esta hoja, que ha pasado desapercibida por la crítica del siglo XX²⁰.



19 *Ibidem*.

20 Véase: AMUNÁTEGUI, ML (1984). *Ensayos biográficos*. Santiago, Imprenta Nacional, T. IV, p. 263, así como la primera versión de esta obra en AMUNÁTEGUI, ML & AMUNÁTEGUI, GV (1854). *Biografías de americanos*. Santiago, Imprenta Nacional, p. 263). Amunátegui es fiel en su transcripción hasta el punto de respetar los cortes de línea, exceptuando los casos en que se forma una pequeña caja de texto asociada con el resto de la página por medio de una llave. Sólo se permite dos cambios: la inclusión de la “i” en lugar de “y” para indicar la conjunción copulativa, a la manera recomendada por su maestro Andrés Bello, y la adición de minúscula inicial en las palabras “Sociedades”, “Pubertad”, “Republicanas”, “Republicana”, “Monárquica” y “Gobierno”.

El programa de Lima es, en realidad, un resumen de los conceptos guía de las partes editadas e inéditas de *Sociedades americanas en 1828*, así como una especie de índice que permite comprender cómo embonan entre sí los diferentes fragmentos. Primero revisaremos brevemente la primera parte del documento, para después comentar con cuidado su parte final.

El “tema” de la obra reproduce argumentos expuestos en la página 13 de la edición de Arequipa:

LOS PUEBLOS NO PUEDEN SER MONÁRQUICOS COMO LO ERAN,

NI

REPUBLICANOS COMO SE PRETENDEN QUE LO SEAN²¹.

En las páginas siguientes de la edición de Arequipa se explicó por qué las sociedades americanas no pueden ser monárquicas: es un contrasentido apelar a la monarquía para sostener instituciones populares, que por su misma naturaleza tenderán a limitar el poder del monarca, que se desea a sí mismo absoluto; la huida de los pocos nobles americanos después de la independencia hace innecesario pensar en la posibilidad de una monarquía constitucional; la destrucción del orden colonial es inevitable, y debe llevar a una recomposición de la soberanía. Por eso en el programa de Lima se dice que nuestras sociedades deben vivir “sin Reyes”. A partir de la página 22 de la edición de Arequipa, además, se explica por qué los pueblos americanos *tampoco* pueden ser republicanos. Allí se recuperan argumentos que habían iniciado desde la página 9, en la sección titulada “Impropiiedades en la masa”, y todavía más atrás, en la presentación no paginada de la obra:

En la América del Sur las Repúblicas están

*Establecidas pero nó Fundadas*²².

*El Pueblo Republicano, en la América del Sur, no es el mayor número de hombres, como lo es en otras partes, sino un número muy corto, que asume (porque tiene medios pecuniarios ó mentales) no solo la facultad de Representar al Pueblo en Congreso, sino la de Responder por él: - no solo la facultad de mandar, sino la de obedecer ó resistir á nombre del Pueblo*²³.

¿Y con quien se harán las Repúblicas?

¿¡Con Doctores!? ¿¡Con Literatos!? ¿¡Con Escritores!?! [...]

El que ponga los ojos en la jeneracion que se levanta, podrá decir

“aquí se van a hacer Repúblicas sin ciudadanos”²⁴.

La república tampoco es posible en América porque no hay “pueblo” auténtico. La soberanía del pueblo pobre ha sido usurpada por doctores, literatos y escritores, gente que asumido para sí misma el derecho a hablar en nombre del pueblo. Por eso el programa de Lima dice que las sociedades americanas deben gobernarse “sin Congresos”. Es necesario que el pueblo pobre recupere la capacidad soberana. Como veremos en la parte final del programa de Lima, *Sociedades americanas en 1828* se ha impuesto

21 *Sociedades americanas en 1828*, Arequipa, [s.e.], 1828, p. 13.

22 “Advertencia”, in: RODRÍGUEZ, S (1828). *Op. cit.*, s. p.

23 *Ibid.*, p. 10.

24 *Ibid.*, p. 22.

como objeto explicar cómo puede recuperarse esa soberanía usurpada²⁵.

La parte final del programa de Lima contiene lo que Rodríguez llama “división de la obra”. Como ya adelantábamos arriba, es una especie de índice. Por primera vez tenemos un atisbo de lo que sería el contenido del tratado, que desarrolla el “tema” de manera sistemática, siguiendo un orden que permitirá comprender la ubicación de cada uno de los fragmentos del libro.

Según el programa de Lima, la versión completa de *Sociedades americanas en 1828*, que nunca se publicó, estaría dividida en cuatro partes:

1. La primera parte se llamaría “El suelo y sus habitantes”, y sería un análisis de la situación de América en el momento de la redacción del texto. Ahí, el problema de la soberanía adquiere una dimensión material. Además de describir “el suelo”, el análisis comprendería el estado “económico, moral, civil y político” de las sociedades americanas: se trataría, pues, de un diagnóstico integral, que parte de las condiciones materiales que en América hacen posible el sostenimiento de la vida colectiva, aborda el aspecto económico de nuestras sociedades, y después analiza la vida de estas en tres niveles, que se corresponden al mundo político, el mundo civil y el mundo moral.²⁶ El diagnóstico de esta primera parte tiene carácter prospectivo: de ese diagnóstico se extrae la “necesidad de una reforma” cuyos contenidos se explicarán en las siguientes partes. Señalemos, de paso, que Rodríguez está haciendo explícita una posición metodológica: su filosofía no discurre de manera abstracta, sino que sus planteamientos se fundamentan en un análisis económico de la sociedad en que esos planteamientos quieren ser encarnados.
2. La segunda parte de *Sociedades americanas en 1828* se dedicaría a problematizar los medios de reforma que se han empleado hasta ahora, y demostraría su insuficiencia. Antes de mostrar su propuesta, Rodríguez considera necesaria la exposición crítica de los proyectos que hasta ahora se han intentado. Desde el punto de vista metodológico, ello quiere decir que la filosofía de Rodríguez se fundamenta en un análisis de las condiciones materiales de la sociedad (primera parte), y se asume como diálogo crítico con otros proyectos (segunda parte).
3. La tercera parte expone el plan de reforma de Simón Rodríguez, y debería ser el centro de la obra. Se trata del momento “abstracto” de su pensamiento, que se complementa con los aspectos “concretos” del mismo, expuestos en la parte que sigue.
4. La cuarta parte expone los “medios”, los “métodos” y el “modo cómo proceder en los métodos”. Hoy, Simón Rodríguez es considerado, ante todo, como un teórico de la educación popular. Como veremos adelante, ello tiene que ver con que el autor venezolano tuvo, sobre todo, oportunidad de publicar fragmentos de *Sociedades americanas en 1828* que pertenecen a esta cuarta parte.

Desde el punto de vista metodológico, el pensamiento de Rodríguez planteaba un primer momento de análisis de las condiciones materiales de la sociedad, de donde se desprendería la identificación de

25 Señalamos brevemente que para estos años se nota un cambio de actitud respecto de la manera en que Rodríguez había planteado el problema en el folleto de Arequipa. A pesar de que en dicho folleto Rodríguez había terminado diciendo que “LAS SOCIEDADES PODÍAN EXISTIR / SIN REYES NI CONGRESOS”, en su página 6 hay una defensa de la necesidad de los jefes en la dirección de la república. Me parece que esa defensa matizada de la autoridad sólo puede entenderse en el contexto de la persecución a Bolívar y otros líderes de la independencia. Sin embargo, conforme la situación cambie, también lo hará el enfoque de Rodríguez, que cada vez más se preocupa por tematizar la necesidad de recuperar la soberanía no delegada del pueblo. Es importante señalar esto, porque el de Rodríguez es un pensamiento en movimiento, dinámico: aunque las premisas internas de *Sociedades americanas en 1828* no varían a lo largo de los años, sí hay cambios de enfoque, retoques y matices que es importante registrar.

26 En esta mirada de triple intensidad, Rodríguez parece apoyarse en la teoría ilustrada del derecho, tal y como aparece, por ejemplo, en Montesquieu (*loi politique, loi civile, loi de famille*). Ello permite observar la dinámica de la dominación en espacios subcíviles. Sobre las recuperaciones contemporáneas de este tema en el pensamiento radical de lengua española, remitimos al libro de DOMENÈCH, A (2004). *El eclipse de la fraternidad. Una revisión republicana de la tradición socialista*. Barcelona, Crítica.

un conjunto de problemas; un segundo momento de exposición crítica de los modelos que han intentado cambiar esa sociedad; un tercer momento de exposición sistemática del propio pensamiento; y un cuarto momento de discusión de los métodos y medios donde ese pensamiento adquiere rostro concreto. Sabemos ya que a las cuatro partes de esta obra las antecedería un prólogo general, que se corresponde con el "Pródromo" publicado en Arequipa, 1828.

Éste es el esqueleto de una obra que nunca conoceremos en su versión completa. Sobre ella trabajó Rodríguez toda su vida, sin lograr publicar lo que quería. El mismo texto que estamos leyendo no es sino una parte más de aquel vasto rompecabezas. El mismo Rodríguez lo explica como disculpándose: en lugar de entregarnos una de esas obras "completas y perfectas" que todos estimamos como buenas, él ha elegido ir publicando lo que puede: no quiere que su obra sea una de esas que, por "perfeccionarlas al extremo", no puede salir a la vida social. Pero, como ya hemos visto abajo, se trata también de un problema económico. La publicación del fragmento concreto que en estos momentos estudiamos se explica como resultado de haber encontrado a Alemparte, protector que decidió financiar la edición, pero le pidió que comenzara publicando la cuarta parte:

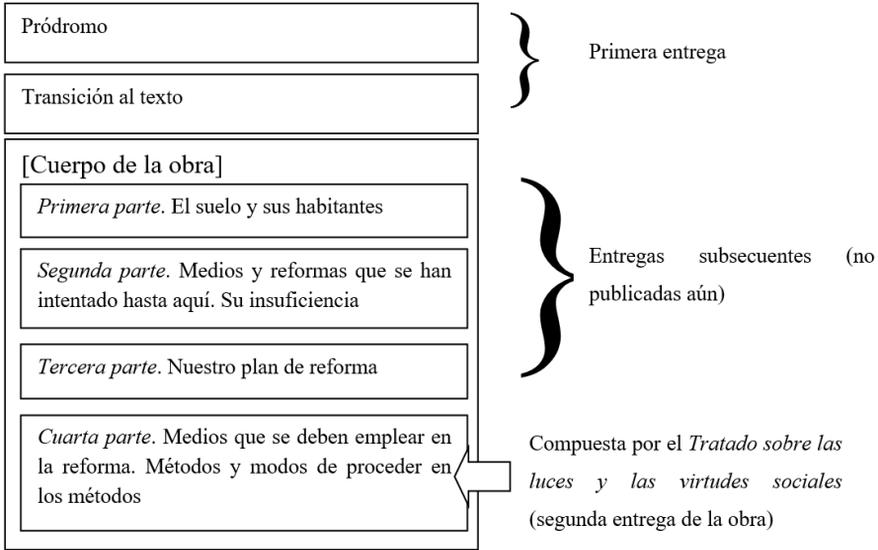
Bueno es, sin duda, que las obras sean completas y perfectas; pero, también, por quererles dar toda su extensión, ó por empeñarse en perfeccionarlas al extremo, la sociedad se queda sin las cosas, y los autores sin el premio que esperaban de ellas.

Casi tocando al último rincón de la América española, hacia el Sur, han venido las ideas sociales á hallar la protección que han andado buscando por espacio de 11 años en partes más pobladas. El Intendente de la Provincia de Concepcion de Chile, conociendo las buenas intenciones del autor, y creyendo, como él, que la juventud americana sabrá apreciar una obra dirigida a su instrucción [...] protege la publicación de la obra: con condición de que se anteponga la parte que trata de la enseñanza [...] aunque esta sea la cuarta en el orden de exhibición... así se va a hacer²⁷.

Con esta cita, hemos terminado de reunir la evidencia que permite fundamentar nuestra aseveración. Como puede leerse arriba, el *Tratado sobre las luces y virtudes sociales* no es sino el nombre de la cuarta parte de *Sociedades americanas en 1828*. Esa cuarta parte, según el programa de Lima, trata de los "medios que se deben emplear en la reforma" y de los "métodos y modos de proceder en los métodos". Entre ellos, la enseñanza ocupa un papel destacado. Por ello, el texto que leeremos será, ante todo, un tratado sobre la enseñanza, que aplica los principios generales expuestos en la tercera parte (no publicada), responde críticamente a los planteamientos expuestos en la segunda parte (que tampoco ha sido publicada), y adquiere todo su sentido al comprender los problemas de orden económico expuestos en la primera parte (una vez más, sin publicar). Tenemos pistas de lo que dirían estas partes inéditas por los guiños que Rodríguez hace sobre los temas que pensaba exponer con mayor cuidado en cuanto tuviera la oportunidad de publicar los fragmentos faltantes... Como ya dijimos arriba, sin embargo, esa oportunidad nunca llegó. Es el lector quien tiene que llenar esos espacios en blanco: él será el autor final de la obra.

Con la ayuda del programa de Lima, hemos logrado construir una imagen más clara del proyecto general de *Sociedades americanas en 1828*. Para mayor claridad, puede ser útil que resumamos en un nuevo esquema lo que, hasta ahora, sabemos:

27 RODRÍGUEZ, S (1834). *Op. cit.*, p. 7.



Esquema 2. Estructura del proyecto de *Sociedades americanas en 1828*, según datos del programa de Lima, confrontados con los de la edición de Arequipa, [s.e.], 1828, y los de la edición de Concepción, Imprenta del Instituto, 1834.

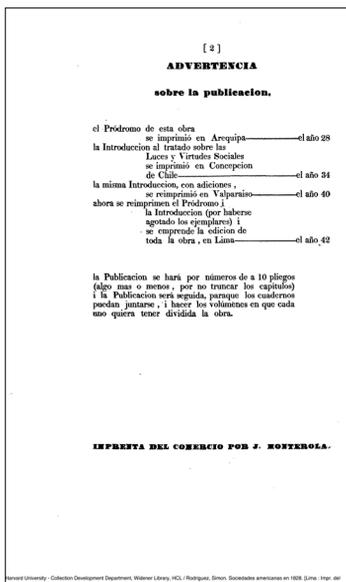
Tratemos de ubicarnos en 1834: Simón Rodríguez ha publicado el inicio de su obra, así como el final de la misma, que va acompañado de un “mapa” que indica lo que le falta publicar. ¿Qué ocurrió después de esto?

DOS VERSIONES DE UN MISMO LIBRO: LA EDICIÓN DE CONCEPCIÓN Y LA EDICIÓN DE VALPARAÍSO

Después del terremoto de Concepción, Rodríguez se fue de la ciudad. Trabajó en un aserradero. Según los recuerdos de José Victorino Lastarria y los hermanos Amunátegui, Rodríguez visitó a su antiguo amigo Andrés Bello, en Santiago, en cuya tertulia probablemente trabó relaciones con el futuro filósofo y líder artesanal, Francisco Bilbao. Después se mudó a Valparaíso, en donde abrió una escuela popular, y publicó una nueva versión de *Luces y virtudes sociales*, así como una serie de artículos con el título de *Partidos*. Por aquellas épocas, además, trabó relación con el filólogo, científico y sabio socialista francés Louis Antoine Vendel-Heyl, cuyo *Diario* con anotaciones sobre dicho encuentro fue rescatado a mediados del siglo XIX por Miguel Luis Amunátegui. Ése es el contexto aproximado donde se lleva a cabo la siguiente publicación importante para nuestro objeto.

Han pasado seis años desde la edición de Concepción. Estamos en 1840, y Simón Rodríguez intenta, por cuarta vez, publicar íntegramente *Sociedades americanas en 1828*. Como el anterior, el texto publicado en 1840 ostenta el título de *Luces y virtudes sociales* en la portadilla, y de *Tratado sobre las luces y sobre las virtudes sociales* en la portada. Esta circunstancia ha inducido a una nueva confusión entre algunos editores modernos, que debemos despejar antes de seguir adelante. Dicha

confusión se sostiene en la “Advertencia sobre la publicación” editada por Rodríguez en la edición de 1842 de *Sociedades americanas en 1828*, que Rodríguez publicó en Lima. Aunque comentaremos esa edición más adelante, insertamos aquí la “Advertencia sobre la publicación” con el objeto de aclarar la confusión mencionada:



Esta “Advertencia” confirma las hipótesis expuestas en las páginas anteriores: todas las ediciones revisadas son, en realidad, partes de la misma obra: el Pródromo, publicado en Arequipa, conforma su inicio; el *Tratado sobre las luces y las virtudes sociales* está ubicado en el cuerpo del texto, y la edición de Lima, que comentaremos abajo, conforma el intento final por terminar la publicación de la obra.

La “Advertencia” nos dice también que la edición de Concepción está conformada por la Introducción al *Tratado sobre las luces y las virtudes sociales* (es decir, que no se editó el *Tratado* completo, sino sólo su Introducción). Y dice también que la misma Introducción, “con adiciones, se reimprimió en Valparaíso”. No se está diciendo que ambos sean el mismo libro, sino que ambos incluyen la mencionada Introducción. Sin embargo, un lector apresurado podría asumir otra cosa. Eso fue, justamente, lo que sucedió en 1975, fecha de la edición de *Obras completas de Simón Rodríguez* a cargo de Alfonso Rumazo, y lo que desde entonces ha seguido sucediendo. Partiendo de la similitud de títulos entre la edición de Concepción y la edición de Valparaíso, así como de la “Advertencia” que acabamos de citar, algunos editores modernos han supuesto que la edición de Valparaíso y la de Concepción son, en realidad, un mismo libro. Ello es sólo parcialmente cierto, y nuestra opinión es que ambas ediciones representan textos distintos, con particularidades en el contenido y la diagramación de la página, y que por ello deben ser reeditados de manera independiente, en lugar de reunirlos en un solo libro, como lo han intentado hacer distintos editores desde 1975. En las páginas siguientes haremos un examen comparado del contenido y la forma editorial de ambas ediciones, con el objeto de que el lector pueda juzgar el asunto con suficiente conocimiento.

Ofrecemos a continuación un esquema comparativo de los contenidos de la edición de Concepción, confrontados con los de la edición de Valparaíso. Para nombrar las secciones de cada libro, utilizamos los nombres creados por el mismo Rodríguez. Cuando la sección no tiene nombre, nos referimos a ella utilizando las primeras palabras con que comienza. Cuando es necesario, añadimos entre paréntesis breves notas sobre los contenidos de cada sección. Además, señalamos la disposición en páginas de las secciones, pues ello nos ayudará adelante cuando comentemos la forma editorial de la edición de Valparaíso.

Tratado sobre las luces y sobre las virtudes sociales

| Contenidos de la edición de Concepción, Imprenta del Instituto, 1834 | Contenidos de la edición de Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1840 |
|---|---|
| Portadilla. | Portadilla |
| “Los autores...” (declaración de propiedad de las ideas expuestas). | “Los autores...” |
| Portada. | Portada. |
| | “Se publica este tratado...” (explicación sobre la forma de publicación de esta edición). |
| Galeato (incluye el programa de Lima). pp. 4-8. | |
| Respuesta a algunas objeciones que se han hecho al Pródromo de las <i>Sociedades americanas</i> y al modo de escribir que se usa en él. pp. 8-36. | |
| Introducción (definición de la educación popular). pp. 37-67. | Introducción. pp. 1-25. |
| Conclusión. pp. 67-74. | Conclusión. pp. 26-32. |
| | “Antes de entrar en materia...” (transición al resto del tratado, dividida en tres partes que explican el método del libro). |
| | 1. Modo de presentar las cuestiones (interrumpido por un colofón en la página 42). pp. 33-41; 42-47. |
| | 2. Forma que se da al discurso. pp. 48-59. |
| | 3. Opinión del autor sobre la libertad de imprenta(a partir de la página 65 “se entra en materia”, resumiendo los contenidos de la ed. Arequipa y desarrollando lo que habría faltado). p. 60-82. |
| “Un filósofo de nuestros tiempos...” p. [75]. (colofón). | Colofón p. [83]. |

Esquema 3. Comparación de los contenidos de las dos ediciones del *Tratado sobre las luces y sobre las virtudes sociales*.

La mera revisión de este esquema permite comprender en qué se parecen ambas ediciones, y en qué difieren:

1. La edición de Concepción es única por dos razones:
 - a. Incluye el prólogo "Galeato", en donde se cuentan las peripecias de la publicación de esta obra y se rescata el programa de Lima;
 - b. Por primera vez, se cumple con la promesa de integrar las objeciones de los lectores en el marco del texto. Esa promesa ya no es respetada en la edición de Valparaíso.

2. Las ediciones de Concepción y Valparaíso comparten las siguientes secciones: los contenidos de la portadilla, la sección sin título que comienza con las palabras "Los autores...", los contenidos de la portada, la sección "Introducción" y la "Conclusión". Queda por averiguar aún si los contenidos son iguales en cada uno de estos lugares.

3. Finalmente, la edición de Valparaíso es única porque ofrece dos fragmentos de la continuación a la citada "Introducción":
 - a. La sección "Antes de entrar en materia", a su vez dividida en tres partes:
 - i. "Modo de plantear las cuestiones", con la teoría del aforismo empleada por Rodríguez,
 - ii. "Forma que se da al discurso", con la teoría de la expresión empleada en *Sociedades americanas en 1828*,
 - iii. "Opinión del autor sobre la libertad de imprenta", que al desarrollarse se convierte en un resumen de los contenidos de la edición de Arequipa, y una exposición de la teoría educativa de Rodríguez.

Además, el lector habrá notado que en el esquema 3 hemos señalado la existencia de diversos "colofones". Con esta palabra referimos a breves textos que Rodríguez coloca al final de ciertas secciones. En la edición de Concepción sólo hay uno, puesto que todo el libro fue impreso de golpe. Pero la edición de Valparaíso se fue imprimiendo poco a poco. Eso le da a dicha edición un ritmo expositivo especial, porque Rodríguez se ve obligado a cortar su discurso cada cierta cantidad de páginas e insertar un colofón que refuerce la idea general del libro. Ello también lo obliga a veces a reiniciar su exposición, o a referir a elementos de ella presentes en otras entregas. Estamos atestiguando el regreso de Rodríguez al fallido proyecto de publicar su tratado filosófico a la manera de una novela por entregas, el mismo proyecto que había anunciado en Arequipa, 1828, y que abandonó en Concepción, 1834. La sección sin título con que comienza la edición de Valparaíso explica con claridad este asunto:

Se publica este tratado por cuadernos de 10 pliegos, algo más o menos, para no trunchar los capítulos

La foliacion sigue desde la 1ª página hasta la última de toda la obra-paraque las personas que quieran poner la coleccion en tomos, puedan hacerlo bajo un solo índice, sea cual fuere el grueso que den á cada volúmen²⁸.

Por ello, incluso las secciones compartidas por las ediciones de Concepción y Valparaíso tienen ligeras diferencias. Ellas no sólo obedecen al cambio de matiz en algunos planteamientos, sino también –y sobre todo- a la voluntad de Rodríguez por ofrecer un discurso que pueda ir entrando en los pliegos. Se trata del arte de "pintar" las páginas que Rodríguez explicará en las páginas 48 a 54 de la edición de Valparaíso:

28 RODRÍGUEZ, S (1840). *Luces y las virtudes sociales*, Valparaíso, Imprenta del Mercurio.

La LENGUA y la MANO
son los dotes mas preciosos del hombre
(observa Buffon)

Entiéndase aquí con respecto á la
INTENCION DE INSTRUIR

No se trata de la Importancia de la Palabra
porque
no hay quien no la conozca

La Importancia de su PINTURA
la conocen pocos bien
muchos....ni piensan en ella

no obstante
Se puede PINTAR sin HABLAR
pero nó HABLAR sin PINTAR

Los JESTOS son un BOSQUEJO

De lo que la mano { por falta } de medios
no puede dibujar { } ó de tiempo

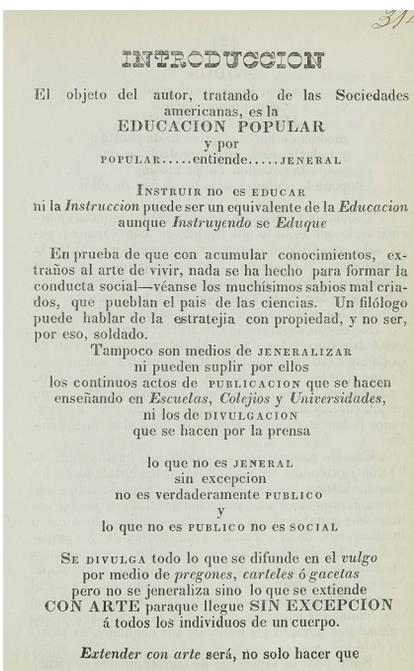
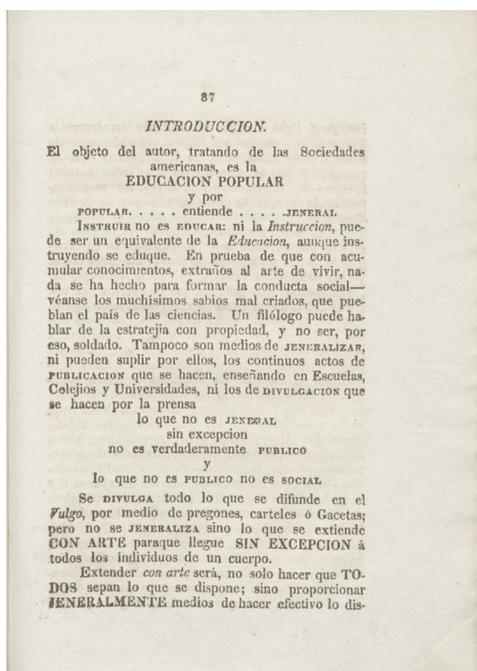
JESTICULAR es pintar EN ELAIRE
Al orador toca presentar sus Pensamientos bajo el punto de la vista en que otros lo han de considerar
Por la facilidad con que el auditorio conciba, y
Por la exactitud con que . . . retenga
juzgará el ORADOR del mérito de su trabajo
El Escritor tiene que disponer sus Pájinas para obtener el mismo resultado
luego el arte de Escribir necesita
del arte de Pintar (Rodríguez, 1840: pp. 48 y 53-54).

La diferencia de estilo más importante entre las ediciones de Concepción y Valparaíso es ésta: la de Valparaíso tiene un ritmo creado en la transición de sus páginas. Ese ritmo se sostiene en un uso experimental de la diagramación, que implica un juego con el espacio en blanco de la página, y a veces, un trabajo sobre las familias tipográficas disponibles en la imprenta. De esa manera aparecen los “gestos” del texto escrito, que es comparado por Rodríguez con un cuerpo que se mueve. La edición de Valparaíso ha profundizado con radicalidad en el arte de “pintar” las páginas, y por ello debería reeditarse conservando, en la medida de lo posible, las características de diagramación²⁹.

Para que el lector pueda apreciar esto con mayor claridad, a continuación ofrecemos la primera página de la “Introducción” en las dos versiones. El texto es igual, pero en la edición de Valparaíso

29 La palabra “ritmo”, que remite al lenguaje musical, es apropiada para describir este fenómeno, y el mismo Rodríguez comparará el fluir de su texto con la música, cuyos tonos, pausas, acentos y modulaciones se logran gracias al tamaño y variedad de los caracteres, y a la disposición visual de los aforismos, es decir, su separación y aislamiento. Véase: RODRÍGUEZ, S (1840). *Op. cit.*, pp. 54-55. Trabajé a detalle estos temas (el texto-cuerpo, el texto-música) en mi ponencia: “Arte de pensar, arte de imprimir, arte de escribir: *Sociedades americanas en 1828* de Simón Rodríguez”, leída en el XV Congreso Internacional de Filosofía, Simposio “Heteronomías de la lectura”, México, DF, 29 de enero de 2010.

Rodríguez ha ido cortando las líneas, añadiendo pausas para la respiración y resaltando el carácter aforístico de su pensamiento:



Además, como señaló Oscar Rodríguez Ortiz, hay abundantes diferencias de redacción, que van desde frases ligeramente retocadas hasta párrafos eliminados o rehechos. Dejamos para otro lugar el recuento de las variantes menores, porque incluir ese recuento aquí nos distraería del objeto principal del presente estudio³⁰.

En todo caso, de lo dicho hasta aquí se desprenden algunas conclusiones:

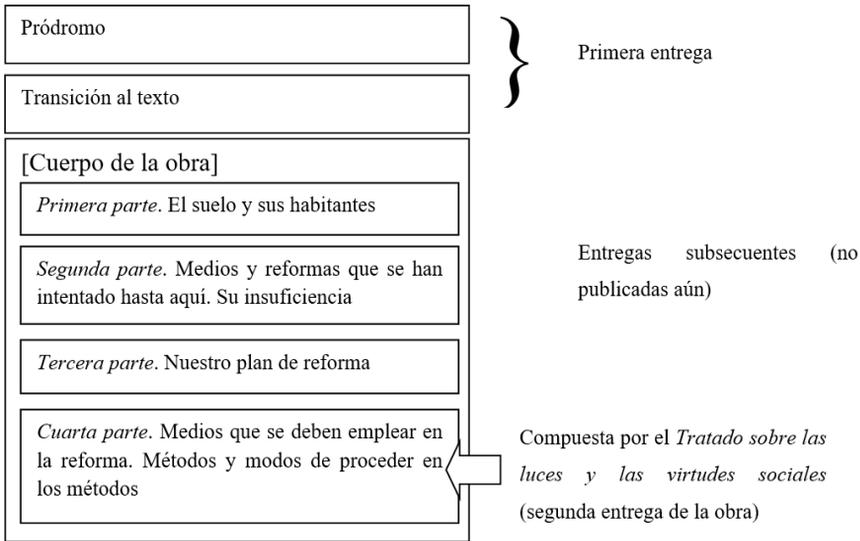
1. *Luces y virtudes sociales* fue pensada siempre como parte de *Sociedades americanas en 1828*, y deben editarse juntas, siguiendo las indicaciones del programa de Lima.
2. Las dos versiones de *Luces y virtudes sociales* acusan características que las hacen únicas. No es aconsejable editarlas como si fueran un solo texto. Ello es, sobre todo, claro cuando se revisa la edición de Valparaíso, que tiene un ritmo de página que le da unidad al conjunto: al mezclar la edición de Valparaíso con la edición de Concepción, esa unidad se pierde.
3. Al editar la edición de Valparaíso, es aconsejable respetar el corte de página hecho por el mismo Rodríguez, con el fin de transcribir lo más fielmente posible la "pintura" de cada página.

Los intentos de mezclar las ediciones de Concepción y Valparaíso para formar un único texto adolecen

30 Las dos variantes más importantes de dicha introducción fueron anotadas por Rodríguez Ortiz en su edición de Rodríguez, S (1990). *Sociedades americanas*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, pp. 182-183, 184 y 195), que sigue parcialmente la ofrecida en la edición de 1975. Esa anotación conforma uno de los principales aportes de la edición de Ayacucho; hay que decir, sin embargo, que la edición de Ayacucho es poco clara en su manera de indicar variantes.

de un problema adicional: no avisan con claridad cuándo dejan de seguir una edición y comienzan a seguir la otra. Excepto la edición de Biblioteca Ayacucho, tampoco avisan qué texto transcriben en las secciones compartidas por ambas ediciones (“Introducción” y “Conclusión”). Lo mínimo que se esperaría en caso de mezclar las ediciones es una anotación que indique con claridad esos cambios.

Para concluir, regresemos a nuestro esquema, y hagamos una recapitulación de lo que, hasta ahora, sabemos:



Esquema 2

Recuperemos sintéticamente los elementos que nos permitieron la construcción de este esquema:

- La edición de Arequipa, 1828, se presentó como discurso preliminar de una obra más grande.
- El programa de Lima, 1831, explicó que el cuerpo de esa obra estaría dividido en cuatro partes, y dio un resumen de sus contenidos.
- La edición de Concepción, 1834, se presentó a sí misma como la cuarta parte del cuerpo de la obra.

Finalmente, la edición de Valparaíso, 1840, representa una nueva versión del texto editado en Concepción, y añade dos matices:

- Explica que el texto presentado no es, en rigor, sino la *introducción* a una cuarta parte que no se nos da completa.
- Además, explica que esa cuarta parte ahora se presentará a sí misma como la primera. En el momento de revisar la cuarta parte, en 1840, Rodríguez ha desordenado su libro.

No sabemos del nuevo orden de *Sociedades americanas en 1828* sino una cosa: el libro tiene una estructura que se corresponde con la cronología con la que Rodríguez ha ido editando sus fragmentos: la edición de Arequipa, 1828, sigue ocupando el papel de discurso preliminar, y la de Concepción-Valparaíso, 1834-1840, ocupa ahora el papel de primera parte.

LA EDICIÓN DE LIMA: EL INTENTO POR TERMINAR UNA OBRA INFINITA

Dos años después, en Lima, Simón Rodríguez hace el quinto intento por publicar su libro. En esta ocasión, Rodríguez recupera el nombre original de la obra: *Sociedades americanas en 1828*. Ya citamos la “Advertencia” a esa edición, que se presenta a sí misma como un intento de hacer la “edición de toda la obra”³¹. La revisión del texto arroja la sensación de que Rodríguez tenía gran parte de la obra preparada, pero que conforme fue avanzando tuvo que improvisar añadiendo páginas dispersas o añadiendo textos que redactaba sobre la marcha. La primera mitad del libro parece dedicarse a la exposición sistemática de las tres partes del programa de Lima que aún no habían tenido exposición³². Hay, sin embargo, un claro punto de quiebre a partir del cual el texto pierde sistematicidad: lo que el lector comienza a encontrarse es un conjunto de fragmentos de texto que desarrollan puntos dispersos entre sí. Más que un libro, parece un archivo o un conjunto de notas que han sido editadas una después de la otra.

Trataremos de explicar sistemáticamente este punto, a partir de una revisión del índice de contenidos que ocupa la sección “Final” de la edición de Lima. Hemos numerado los contenidos del índice, con el objeto de mostrar con mayor claridad el citado punto de quiebre, que ocurre después del inciso 8.

| Índice de contenidos, según el “Final” de la edición de Lima, 1842 | | |
|--|---|--|
| 1. Amor propio | Reúne las respuestas de Rodríguez a los críticos de las ediciones de Concepción y Valparaíso | Esta primera sección de la edición de Lima conforma un texto unitario. |
| 2. Fisonomía de las Nuevas Repúblicas. | Se corresponde con la primera parte del programa (“El suelo y sus habitantes”). | |
| 3. Nuevas Sociedades i Nuevos Gobiernos. | Se corresponde con la segunda parte del programa (“Medios y reformas que se han intentado hasta aquí. Su insuficiencia”). | |
| 4. revolución de Francia. | | |
| 5. La América. | | |
| 6. Fin de la Sociedad. | Se corresponde con la tercera parte del programa (“Nuestro plan de reforma”). | |
| 7. Escala de Reflexiones. | | |
| 8. Suelo, situación i movimiento de las Repúblicas | Regreso a la parte primera del programa (“El suelo y sus habitantes”). | A partir de aquí, la edición de Lima está integrada por fragmentos sueltos, que parecerían pertenecer a diferentes lugares del plan de Lima. |
| 9. Estados Unidos | Regreso a la parte segunda del programa (“Medios y reformas que se han intentado hasta aquí. Su insuficiencia”). | |
| 10. Comercio, Colonias i Cultos | | |
| 11. Enfermedad del Siglo | | |
| 12. Orden i Conveniencia | | |
| 13. Sentencias i Refranes | Estas tres últimas secciones se presentan como fragmentos de un “diccionario de la propiedad de voces y términos políticos” que analizan críticamente algunas palabras utilizadas en las repúblicas autoritarias. | |
| 14. Modo de Pensar | | |

Esquema 4.

Índice de contenidos del “Final” de *Sociedades americanas en 1828* (Lima Imprenta del Comercio por J. Monterola, 1842), confrontado con el proyecto del programa de Lima, 1831.

31 (1842). *Sociedades americanas en 1828*. Lima, Imprenta del Comercio por J. Monterola. Facsimil digital de la Biblioteca de la Universidad de Harvard: <<http://id.lib.harvard.edu/aleph/006458716/catalog>>, p. 2.

32 En esta exposición sistemática, Rodríguez regresa al esquema presentado en el programa de Lima, y por tanto, se desdice implícitamente de la voluntad de desordenar su libro expuesta en la edición de Valparaíso.

Algo ha ocurrido con Rodríguez: el intento por publicar la obra completa, que habría podido leerse como una unidad, de Arequipa, a Concepción-Valparaíso, a Lima, se ha vuelto un intento fallido. Rodríguez mismo se esfuerza por terminar la obra, entregando una serie de consideraciones finales que quieren darle unidad al conjunto. El texto cierra con una "Conclusión", y añade un "Epílogo" y un "Epi-Epílogo", que adelantan algunas reflexiones que no lograron encontrar lugar en la estructura del texto. Los contenidos del Epi-Epílogo anticipan algunos de los elementos que, según el Programa, habrían formado parte de la segunda parte:

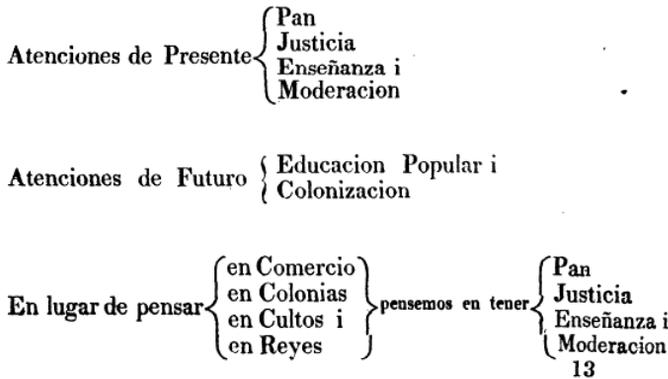
Índice de contenidos del Epi-Epílogo, según el "Final" de la edición de Lima, 1842

| | |
|---------------------------|--|
| 1. Comercio | Nuevo regreso a los contenidos que deberían formar parte de la segunda parte del programa ("Medios y reformas que se han intentado hasta aquí. Su insuficiencia"). |
| 2. Cultos | |
| 3. Colonias | |
| 4. Internacion de Colonos | |

Esquema 5.

Índice de contenidos del "Epi-Epílogo" de *Sociedades americanas en 1828* (Lima Imprenta del Comercio por J. Monterola, 1842), confrontado con el proyecto del programa de Lima, 1831.

El "Final" de la obra, además de ofrecernos esta guía, expone las últimas reflexiones de Simón Rodríguez, que según el autor, se componen de "las atenciones del día", que refieren, tanto a las "atenciones de *Presente*" como a las "atenciones de *Futuro*"³³:



"Pan, justicia, enseñanza y moderación" serán los últimos puntos tratados en el "Final". Cada uno de esos problemas tendrá su tratamiento separado, a partir de propuestas concretas que, entre otras cosas, incluyen una propuesta de ley para la colonización y la educación popular³⁴, y el esquema de un "banco industrial de depósito y descuento"³⁵. Se trata, pues, de contenidos que, según el Programa, formarían parte de la cuarta parte de la obra: el programa concreto de trabajo.

33 RODRÍGUEZ, S (1842). *Op. cit.*, p. 96.

34 *Ibid.*, pp. 114-117.

35 *Ibid.*, pp. 100-101.

Así pues, el libro nunca llega a concretarse como obra cerrada: en cuanto proyecto editorial, sigue un plan expuesto en el programa de Lima, 1831, que orienta a Rodríguez en los intentos azarosos por publicar fragmentos de la obra; sin embargo, a partir de la edición de Valparaíso, 1840, Rodríguez comienza a dudar del plan que se ha propuesto; en Lima, 1842, el sabio tiene una última oportunidad y decide publicar la obra completa: en esa ocasión regresa al programa de Lima, 1831, que le sirve para organizar la primera parte de la edición de Lima, 1842; y sin embargo, el cansancio, la pérdida de papeles, o alguna otra circunstancia de la que no tenemos noticia, llevan a Rodríguez a perder el hilo que él mismo había propuesto en el programa de 1831: la segunda parte de la edición de Lima, 1842, parece estar construida con fragmentos y notas.

CONCLUSIONES

En un esbozo de la ética del artista, José Martí había escrito que “sólo los que han bregado cuerpo a cuerpo con la verdad, para reducirla a la frase o al verso, saben cuánto honor hay en ser vencido por ella”³⁶. Por razones similares, en sus breves notas sobre Simón Rodríguez José Lezama Lima esbozó una hermosa reflexión sobre las promesas contenidas en lo que otros habrían juzgado como un fracaso. El tema ha regresado en el título que León Rozitchner quería darle a su libro sobre Rodríguez: *El triunfo de un fracaso ejemplar*.

Todas estas voces deberían prevenirnos contra la posibilidad de asumir que Rodríguez “fracasó” en la edición de este libro. *Sociedades americanas en 1828* no llega nunca a decir lo que se proponía: es una obra inconclusa, abierta, que ofrece a sus lectores la posibilidad única de entrar al taller del pensamiento de Rodríguez, y acompañarlo en el proceso de pensar y repensar los temas que le preocupan. Tiene la generosidad de todas las obras abiertas: no ofrece un pensamiento terminado. Invita a la apropiación y la polémica.

El objeto de estas líneas ha sido ofrecer una argumentación filológica que pueda guiar a los futuros editores de esta obra inconclusa. Fundamentándonos en los detalles expuestos en las páginas precedentes, creemos que la mejor forma de editar *Sociedades americanas en 1828* es ofrecer las cuatro versiones íntegras, una después de otra, siguiendo el orden de publicación; ofreciendo íntegramente las ediciones de Concepción y Valparaíso en lugar de mezclarlas en un solo texto; conservando el juego de estilos tipográficos presente en las cuatro versiones; y respetando, en la medida de lo posible, la diagramación de la edición de Valparaíso, que ha llevado el arte de “pintar” las páginas hasta su más compleja expresión.

APÉNDICE. LOS TEXTOS COMPLEMENTARIOS DE *Sociedades americanas en 1828*

En los años que le quedaban de vida, Rodríguez hizo un último intento para publicar una serie de textos que complementan las cuatro versiones de *Sociedades americanas en 1828*, y a veces intentan ofrecer adelantos de lo que faltaba por publicar y quedó definitivamente inédito. Esos textos periodísticos a veces también resumen los contenidos de una de las versiones ya aparecidas. En el presente apéndice revisaremos esos textos y trataremos de darles una clasificación que clarifique el tipo de relación que tienen con el proyecto editorial que hemos venido reconstruyendo.

1. Así, el “Extracto de la Introducción a *Sociedades americanas*” aparecido en *El Mercurio* de Valparaíso del 27 de febrero de 1840, como parte de una serie de colaboraciones del autor, es, como su nombre lo indica, un extracto de los contenidos ya editados en el prólogo de Arequipa, 1828. El texto es útil para comprender cómo circularon las ideas de Rodríguez, pero en rigor no añade nada a lo ya expuesto en las cuatro versiones de *Sociedades americanas en 1828*.

36 MARTI, J (1991). “Nueva exposición de los pintores impresionistas”, in: *Obras completas*, vol. XIX, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, p. 103.

2. Por otro lado, el “Extracto sucinto de mi obra sobre la *Educación republicana*”, que apareció en tres entregas, en los números 39, 40 y 42 del periódico *El Neo-Granadino* de Bogotá, en mayo de 1849, es una cosa distinta. No se trata, en realidad, de un “extracto”, sino de una nueva exposición de los contenidos de *Sociedades americanas en 1828* referidos al problema de la educación popular. Esta nueva exposición incluso añade temas que no están presentes en las cuatro versiones. Si se tratara de un “extracto”, en todo caso, lo sería de las partes no publicadas del libro. En ese sentido, el texto debería incluirse como apéndice a cualquier edición crítica de *Sociedades americanas en 1828*.
3. En 1843, Rodríguez publicó en la Imprenta del Comercio por J. M. Monterola, en Lima, una serie de seis gacetas bajo el título común de *Crítica de las providencias del gobierno*. Hasta ahora, habíamos podido acceder a estos textos sólo bajo la forma de una reproducción facsimilar de pésima calidad aparecida en las *Obras completas*, que hacía muy difícil la lectura del texto. A finales de 2013, el grupo de investigación “O inventamos o erramos” al cual pertenezco publicó en México una nueva reproducción facsimilar del texto, a partir de nuevas fotografías, en una impresión que respeta el tamaño del original. La sexta gaceta incluye, en su última página, el siguiente párrafo:

El año 28 dió, en Arequipa, el primer ataque al Gobierno Representativo i al abuso de la prensa, un Cuaderno de 9 pliegos intitulado SOCIEDADES AMERICANAS [el cuaderno es el Pródromo o discurso precursor, de una obra larga que las circunstancias no han permitido continuar] – i el año 30 (en Arequipa tambien) apareció la defensa de los Jefes Republicanos, en la persona del Jeneral Bolívar. Chocaron con las preocupaciones las Ideas,, i muchos de los que debian acojerlas las despreciaron: la Defensa de Bolívar, tasada en 2 pesos por costos de impresion, la hizo vender un librero por las calles a real,, i el Pródromo anduvo por las tiendas envolviendo Especies – ahora buscan uno y otro = luego se aprecia hoy lo que se desprecio ayer. En Concepción de Chile, en Valparaiso i últimamente en Lima, he insistido imprimiendo lo mismo i algo mas, segun las circunstancias,, i ahora reaparecen en estas hojas, como Crítica de las Providencias del Gobierno ³⁷.

Como podemos ver, Rodríguez presenta la *Crítica de las providencias del gobierno* como una continuación, con otro título, de un cuerpo textual constituido por el conjunto de textos que elaboran el “primer ataque al Gobierno Representativo i al abuso de la prensa”; ese conjunto de textos habría tenido, como primer nombre, *Sociedades americanas*, y estaría conformado por las ediciones de este libro aparecidas en Arequipa, Concepción, Valparaíso y Lima. Además, Rodríguez menciona la *Defensa de Bolívar* como parte de este conjunto textual, sin que quede claro si esa mención se debe a que la *Defensa de Bolívar* forma parte de *Sociedades americanas en 1828*, o si, como parece más probable, la *Defensa de Bolívar* sólo forma parte de los escritos de crítica política, en los que *Sociedades americanas en 1828* está incluido³⁸.

En todo caso, la declaración explícita que acabamos de citar, que afilia la *Crítica de las providencias del gobierno* con el proyecto editorial de *Sociedades americanas en 1828*, nos lleva a proponer que dicha *Crítica* sea editada en el apéndice de la edición crítica que imaginamos de *Sociedades americanas en 1828*, acompañando de esa manera el “Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana” aparecido en 1849; desde el punto de vista conceptual, además, la *Crítica* aborda elementos que el programa de Lima ubica en la segunda parte. Ambos forman parte de un conjunto textual cualitativamente distinto de las cuatro versiones de *Sociedades americanas en 1828*: si esas cuatro versiones se

37 RODRÍGUEZ, S (2013). *Crítica de las providencias del gobierno*. Lima. Imprenta del Comercio por J. M. Monterola. 1843, México, O Inventamos o Erramos, p. 22.

38 A lo largo del presente texto, seguimos la convención usual de referimos a *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social* con el título más corto de *Defensa de Bolívar*.

presentan como fragmentos con cierto grado de autonomía relativa que permite leerlos como libros independientes, el "Extracto sucinto" y la *Crítica* son textos de circunstancia cuyo fin es prolongar una reflexión que está en alguna de las cuatro versiones, o exponer algún aspecto que esas cuatro versiones no alcanzaron a desarrollar.

4. Hay otros textos cuya integración en ese conjunto textual se revela problemática. Así, los "Consejos de amigo dados al Colegio de Latacunga", trabajo manuscrito realizado entre 1850 y 1851 a petición de Rafael Quevedo, rector del colegio de San Vicente, Latacunga (Ecuador), forman parte de una serie de escritos de circunstancia en donde también se podría ubicar las "Observaciones sobre el terreno de Vincoaya con respecto a la empresa de desviar el curso natural de sus aguas y conducir las por el río Zumbay al de Arequipa" (1830) y el "Informe presentado a la Intendencia de la Provincia de Concepción de Chile" escrito en coautoría con Ambrosio Lozier y Juan José Arteaga para explicar el estado de la ciudad después del terremoto de 1835.

Sin embargo, los "Consejos de amigo dados al Colegio de Latacunga" no sólo comparten tema con los textos de *Sociedades americanas en 1828* dedicados a exponer la teoría rodriguista de la educación, sino que muchas veces están escritos en un delicado juego de referencias intertextuales, en donde Rodríguez cita implícitamente *Sociedades americanas en 1828* o alude a fragmentos concretos: "El objeto de la INSTRUCCION es la SOCIABILIDAD / i el.. de la SOCIABILIDAD es hacer menos penosa la vida"; "la Instrucción Pública... en el siglo 19/ pide MUCHA FILOSOFÍA"; "LEER, es RESUCITAR IDEAS"...³⁹.

Ello no quiere decir que los "Consejos de amigos dados al Colegio de Latacunga" formen parte de *Sociedades americanas en 1828*. Rodríguez giró en torno de los mismos temas a lo largo de toda su obra. En el presente trabajo, hemos tratado de mostrar que *Sociedades americanas en 1828* no sólo fue pensado como un texto con unidad temática, sino también como un *proyecto editorial*, en donde cada fragmento declara su afiliación en el conjunto textual que constituiría el libro una vez publicado. Esa declaración de afiliación es, justamente, lo que le falta a los "Consejos de amigos dados al Colegio de Latacunga".

Es un caso similar a lo ocurrido con otros textos de Rodríguez que comparten temática con los contenidos de *Sociedades americanas en 1828* expuestos en el programa de Lima, como la serie de artículos "Partidos", publicados en el *Mercurio de Valparaíso* los días 11, 12, 13, 14, 18, 20, 21, 22, 24, 26 y 28 de febrero de 1840. "Partidos" es un trabajo de crítica política, que parte del análisis del sentido de las palabras utilizadas en el debate de la época. Rodríguez había usado ese método en su *Defensa de Bolívar*, y como vimos arriba, regresará a él en partes importantes de la cuarta versión de *Sociedades americanas en 1828*. De hecho, tanto en el contenido, como en el método, "Partidos" guarda semejanzas con las cuatro versiones *Sociedades americanas en 1828*, a cuyo *Tratado sobre las luces y las virtudes sociales* se refiere explícitamente en el artículo 7, publicado el 21 de febrero. Sin embargo, tampoco "Partidos" declara explícitamente su afiliación al proyecto editorial de *Sociedades americanas en 1828*. Es parte de la obra de Rodríguez, pero no del proyecto de libro que hemos tratado de reconstruir.

Finalmente, la *Defensa de Bolívar*, publicada en 1830, tiene en su última parte una "Nota sobre el proyecto de educación popular" que expone de manera narrativa el funcionamiento de las escuelas populares de Bolivia, ejemplificando de esta manera los "métodos" y "medios" que Rodríguez habría expuesto en la cuarta parte de *Sociedades americanas en 1828* delineada en el programa de Lima. La *Defensa de Bolívar* tampoco tiene declaración de afiliación con el proyecto editorial de *Sociedades americanas en 1828*, pero el fragmento citado de la *Crítica de las providencias del gobierno* contiene una declaración que podría afiliarse a la *Defensa* al citado proyecto editorial. Todo depende de cómo interpretemos ese párrafo.

39 RODRÍGUEZ, S (1975). "Consejos de amigos dados al Colegio de Latacunga", in: *Obras completas*, Ed. cit. T. II, pp. 13, 16 y 29.

Terminamos esta sección con el siguiente esquema, que sistematiza la relación entre *Sociedades americanas en 1828* y los otros textos de Rodríguez:

| I. Versiones completas de <i>Sociedades americanas en 1828</i> | II. Textos complementarios que declaran su afiliación a <i>Sociedades americanas en 1828</i> en cuanto proyecto editorial | | III. Extractos de las cuatro versiones completas de este libro |
|--|---|--|---|
| | II.1. Fragmentos de las partes no publicadas de esta obra | II. 2. Textos publicados con otro título que se presentan como continuaciones de la obra | |
| 1. Programa de Lima, 1831. 2. Pródromo (Arequipa, 1828). 3. <i>Luces y virtudes sociales</i> (Concepción, 1830). 4. <i>Luces y virtudes sociales</i> (Valparaíso, 1834). 5. <i>Sociedades americanas en 1828</i> (Lima, 1842). | 1. “Extracto sucinto de mi obra sobre la <i>Educación republicana</i> ” (publicado en el <i>Neo-Granadino</i> , 1849). | 1. <i>Crítica de las providencias del gobierno</i> (1843). 2. “Nota sobre el proyecto de educación popular”, incluida en la <i>Defensa de Bolívar</i> (1830) (en caso de que aceptemos la evidencia que ofrece la <i>Crítica sobre las providencias del gobierno</i>). | 1. “Extracto de la Introducción a <i>Sociedades americanas</i> ” (publicados en <i>El Mercurio de Valparaíso</i> , 1840). |

Esquema 6.

Los textos que integran *Sociedades americanas en 1828* en cuanto proyecto editorial

Éstos son los contornos de un pensamiento unitario que adquiere forma material con el pasar de los años. Las reflexiones se encarnan en el cuerpo de un libro infinito: un libro abierto que aparece poco a

poco sin cerrar sus temas, invitando a sus lectores a seguir la pista que deja su fuga a través de épocas y países... Invitándolo, también, a cerrar el juego, lo cual también quiere decir heredarlo: completar el libro por medio de la acción, la reflexión y la lectura.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



Utopía y Praxis
Latinoamericana

AÑO 21, Nº 75

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2016, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve